

## OPINIÓN

# Juego sucio disfrazado de ciencia en el mercado citrícola



Por VICENTE BORDILS (\*)

En los mercados cítricos existe una guerra larvada, desconocida para la mayoría. Junto a los 'tradicionales' factores que distorsionan el negocio cítrico (ligados básicamente a los distintos tipos de competencia desleal) conviven otras disputas también hijas de la globalización del comercio, mucho más discretas, revestidas del aparente halo de rigor que otorga la ciencia pero que pueden llegar a convertirse en verdaderos actos de piratería. Me refiero a la cuestión fitosanitaria, a las caletas que un sector como éste está legitimado a exigir a sus autoridades para protegerse de las plagas y enfermedades foráneas que pueden portar los frutos importados. Y en este plano, nuestro principal competidor mundial en contratación, Sudáfrica, parece estar teniendo un papel protagonista.

De momento y por suerte, contamos con una entidad a la que poder pedir amparo, cuyos trabajos se han destacado por su rigor y objetividad y que por todo ello merece nuestro aplauso. La EFSA (European Food Safety Authority), ese eficiente centro ubicado en Parma (Italia) cuyos informes no vinculan para la Comisión Europea (CE) se apoyan en la ciencia de verdad, la basada en lo empírico y constatable, ha logrado poner coto hasta el momento a tanto desmán. Más le valdría a Bruselas hacer caso a los planteamientos estrictamente científico-técnicos de la EFSA. Son, por cierto y desde hace lustros, esos mismos argumentos la base de lo que reivindicamos el conjunto del sector español y europeo en esta espinosa materia. Coincidimos pues con la ciencia, nos apoyamos en ella para defender un mayor control fitosanitario de las importaciones de países terceros y lo hacemos en demasiadas ocasiones enfrentándonos a lo que finalmente se regula desde la UE.

El último episodio de este culebrón de conflictos camuflados de disputas entre investigadores, diríamos que serios, se dio el pasado 29 de mayo cuando la revista *Studies in mycology* publicó un artículo titulado: 'First report of *Phyllosticta citricarpa* and description of two new species, *P. paracapitalensis* and *P. paracitricarpa*, from citrus in Europe'. Les traduzco: un grupo de ocho ¿reputados? científicos

decían haber descubierto por primera vez en la UE un ¿inocuo? patógeno vegetal, el que desarrolla una conocida enfermedad cítrica. Hablo del temido hongo

Aparentemente, era una buena noticia: sí, tenemos el patógeno pero nunca desarrollaremos la enfermedad. Pues no, a juzgar por lo dicho por la EFSA hay

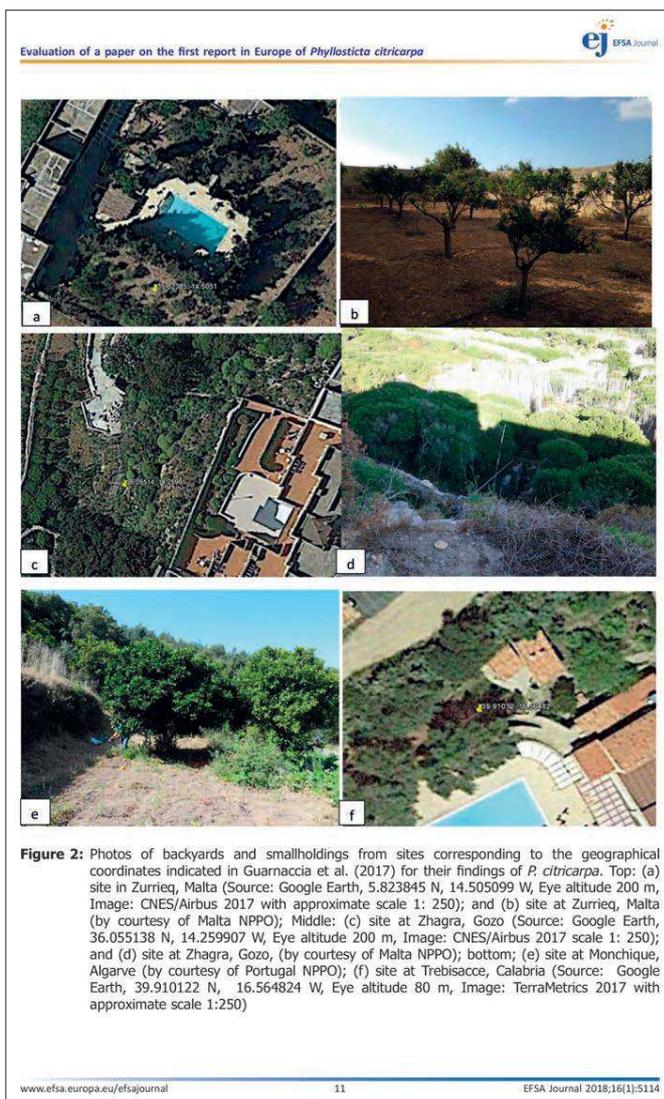
trataban de defender la inviabilidad de una posible adaptación de este patógeno al clima mediterráneo. Intentos que han obligado a la EFSA hasta en dos ocasiones a revisar tales investigaciones, a contrastarlas con las propias y las de terceros independientes para reiterar y alertar en sendos dictámenes que sí que existe un serio peligro de que la fruta

importada pueda contaminar las explotaciones europeas. El objetivo nada oculto de tal afán científico ha sido manifiesto: pretenden tumbar la legislación comunitaria específica cuyo fin es minimizar tales riesgos de contagio para así ahorrarse los protocolos fitosanitarios que se imponen a sus envíos de cítricos a la UE. Medidas —en destino y en origen, con tratamientos fungicidas, certificaciones e inspecciones— que no han evitado que cada año la 'mancha negra' haya liderado el número de interceptaciones portuarias de cítricos en Europa y que las partidas de Sudáfrica encabezen —siempre— este particular ranking de envíos irregulares. Los dólares dedicados a financiar tales líneas de investigación, huelga decir, que son ridículos comparados con los costes reales que supone asumir los citados protocolos. El riesgo de eliminar tales controles y de traer la 'mancha negra' lo asumiríamos, eso sí, nosotros, los citricultores europeos.

Con el referido artículo, sin embargo, Sudáfrica podría haber dado un salto cualitativo más, del que Europa y su comunidad científica convendría que tomasen nota. Se ha embrutecido la disputa y se ha retorcido la legalidad. Ya no es cuestión de matices o de interpretaciones científicas más o menos fundadas.

## PANEL DE 27 EXPERTOS

Los hechos descritos por el panel de 27 expertos internacionales de la EFSA abierto 'ad hoc' para contrastar el sorprendente hallazgo de estos científicos, hablan por sí mismos. En primera instancia, lo más evidente: dijeron que habían detectado el patógeno en Portugal, Malta, Italia y Grecia; la EFSA ordenó meses después de publicarse que los técnicos de tales países volvieran al lugar geolocalizado indicado y éstos no encontraron nada. Pero hay mucho más y casi todo es 'sucio', improbable en lo deontológico.



**Figure 2:** Photos of backyards and smallholdings from sites corresponding to the geographical coordinates indicated in Guarnaccia et al. (2017) for their findings of *P. citricarpa*. Top: (a) site in Zurrieq, Malta (Source: Google Earth, 5.823845 N, 14.505099 W, Eye altitude 200 m, Image: CNES/Airbus 2017 with approximate scale 1: 250); and (b) site at Zurrieq, Malta (by courtesy of Malta NPPO); Middle: (c) site at Zhagra, Gozo (Source: Google Earth, 36.055138 N, 14.259907 W, Eye altitude 200 m, Image: CNES/Airbus 2017 scale 1: 250); and (d) site at Zhagra, Gozo, (by courtesy of Malta NPPO); bottom: (e) site at Monchique, Algarve (by courtesy of Portugal NPPO); (f) site at Trebisacce, Calabria (Source: Google Earth, 39.910122 N, 16.564824 W, Eye altitude 80 m, Image: TerraMetrics 2017 with approximate scale 1:250)

**Imágenes recogidas en el panel de la EFSA sobre el lugar donde estos científicos tomaron muestras. Como se comprobará, no hay ninguna plantación cítrica comercial y sí propiedades particulares, jardines, hoteles con piscinas...**

**Se ha embrutecido la disputa fitosanitaria y se ha retorcido la legalidad. Se ha dado un paso más y ya no es cuestión de interpretaciones o matices científicos más o menos fundados**

comúnmente llamado 'mancha negra'. Según postulaban en ese trabajo, la susodicha *Phyllosticta citricarpa* podría llevar siglos, mucho tiempo al menos, acomodada entre los cítricos de la ribera norte del Mediterráneo pero habría sido incapaz de desarrollarse y generar las horribas manchas en los frutos que los citricultores europeos quieren evitar y que tanto se repiten en las plantaciones de Sudáfrica.

mucha intencionalidad y bien poca ciencia detrás de tal aserto.

Decir y comprobar tal cosa supondría refrendar la interpretación que en los últimos tiempos ha venido sosteniendo, y ya ponemos nombres y apellidos, la *Citrus Growers Association of Southern Africa*. Efectivamente, el lobby de grandes productores y exportadores de cítricos del cono sur africano ha venido financiando un serial de estudios que